

Guía de siembra de lechugas

La forma más habitual en la que se siembran las lechugas es utilizando semilleros, estos nos permiten maximizar las posibilidades de cada semilla. Los semilleros son relativamente fáciles de hacer, solo necesitamos algún envase plástico o tubo de cartón al que le podamos hacer un drenaje para evitar que el agua se acumule y en donde podamos colocar nuestro sustrato. Una vez que tengamos nuestro semillero listo podremos entonces comenzar a plantar nuestras semillas de lechuga de la siguiente manera:

1. Hacemos un agujero de poco menos de 1 centímetro en el sustrato del semillero y colocamos la semilla
2. Cubrimos nuevamente con el sustrato y regamos durante unos días intentando solo mantener la tierra húmeda
3. Esperamos por lo menos una semana para ver los brotes

Luego de una semana, si nuestra planta tiene su segundo par de hojas, podemos comenzar a trasplantarla a su lugar definitivo siguiendo estas indicaciones:

1. Si vas a sembrar más de una lechuga, debes respetar una separación de 20 centímetros entre cada planta
2. Extrae la planta con mucho cuidado intentando no dañar las raíces
3. Una vez que estén en su ubicación definitiva deben ser regadas regularmente

Cuidados generales:

Debemos mantener el suelo de nuestra hortaliza siempre húmedo, sobre todo cuando comienza a crecer. También es importante evitar que la planta este expuesta directamente al sol, ya que esto podría dañar la planta en un par de días.

Cosecha:

La lechuga puede cosecharse durante un periodo de tiempo bastante amplio, cuando son pequeñas o hasta que alcanzan su tamaño máximo, el único peligro es que al dejarlas madurar mucho tiempo suelen tomar un gusto amargo, haciéndolas desagradables.